

# GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 22 DE ABRIL DE 1837.

## ESPAÑA.

San Sebastian 8 de Febrero.

Ayer y antes de ayer han llegado á esta plaza dos batallones de la Princesa, dos del Infante, dos de Castilla y uno de Ciudad-Rodrigo, trasportados desde Portugaleté por los vapores *Fenix, Salamandra, Radamanto, James Wat e Isabel II*, que han desplegado en este servicio la actividad y diligencia de que la marina inglesa nos está prodigando pruebas cada vez que necesitamos de ella: es tropa lucida, disciplinada y subordinada, tanto que podemos decir no se ha hecho sentir en esta reducida poblacion la aglomeracion de tantas fuerzas. Vienen socorridos hasta Enero inclusive, y llenos de entusiasmo. En esta madrugada ha salido el *Radamanto* para Jijon á recoger un batallon de nuestra marina Real para trasportarlo tambien á esta plaza.

Antes de ayer llegó á este puerto el vapor inglés *Columbia*, procedente de Lóndres: ha traído unos 60 artilleros de la marina R. B. y 8000 fusiles.

Madrid 15 de Febrero.

El dia 6 del corriente se botó al agua en el astillero del Ferrol la fragata *Reina María Cristina*, de porte de 50 cañones.

Idem 18.

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general de Castilla la Nueva con fecha 14 del actual dice lo que sigue:

El comandante general de Ciudad Real con fecha 9 del actual desde Almagro me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: En la noche del dia de ayer en la villa de Daimiel y á las once de ella, tuve noticias de que todas las facciones reunidas de esta provincia, en número de 800 á 900 hombres pernoctaban en la de Valenzuela ó Granátula, sin duda con el objeto de verificar su proyecto de atacar al Moral y esta ciudad en todo el dia de hoy; reuní en Daimiel la fuerza de 90 caballos del 2º, 4º y 5º de ligeros, mas 15 de la compañía de Castilla la nueva, y no titubeé un momento en emprender mi marcha sobre aquel punto, que efectivamente logré en nueve horas sin descanso. A las diez de la mañana de este dia di vista á la villa de Granátula, cuyo pueblo se hallaba tomado por los enemigos, colocada su infantería y caballería en disposicion de defenderse: en este estado, y viendo que con mi pequeña fuerza, y careciendo de la infantería, era imposible el atacarles en el pueblo, dispuse que los 30 caballos del 5º de ligeros al mando de su teniente D. Gabriel Castro pasase en guerrilla, y atacando á las suyas que defendian el costado derecho, me diese tiempo á que con el resto de la fuerza al mando del bizarro capitán del 2º de ligeros D. Juan Alejandro Caro, pasase el desfiladero largo y penoso para la bajada al pueblo, y formados en columna dirigirme á protegerlos, en cuyo movimiento, en el vivo fuego que hicieron, y cargas de caballería que intentaron, fueron rechazados por los valientes que tengo el honor de mandar, y de cuyo comportamiento he quedado tan satisfecho. Seguí mi movimiento indicándoles mi reti-

rada á esta ciudad para ver si de este modo lograba saliesen á la llanura; así fue, siguieron nuestra retaguardia, y reuniendo todas sus fuerzas en distintas columnas, se decidieron á atacarme de nuevo, confiados en la excesiva superioridad de su número. En el momento mandé á D. Juan Alejandro Caro cargarse á los enemigos con los bravos que manda; no tardó en verificarlo por mitades al mando de los Sres. tenientes D. Gabriel Castro y D. Gabriel Saez, los alféreces D. Gelvi Villaseca y D. Antonio Masuti y el sargento primero D. José Velenzuela, quedándome con una mitad á cargo del teniente D. Benigno Rubio, que pronto tomó conmigo parte en la accion; cargados que fueron, la dispersion y el terror se apoderó del enemigo, fueron desalojados de sus posiciones, y abandonando el pueblo, huyeron hasta la sierra perseguidos en todas direcciones; aunque diferentes veces trataron rehacerse, pero otras tantas fueron cargados y dispersos. Han dejado en el campo mas de 80 muertos, se han hecho varios prisioneros, porcion de armas, caballos y varios otros efectos cogidos, habiéndose llevado considerable número de heridos.

Por nuestra parte hemos tenido un cabo y un soldado del 5º heridos, el caballero cadete del 4º D. Juan Contreras, levemente contuso, dos caballos muertos y uno herido. En este dia tan glorioso se han visto, Excmo. Sr., hechos heroicos, y creo de mi deber el remitir á V. E., como lo haré en el primer correo, las propuestas de las gracias á que considero se han hecho acreedores los Sres. oficiales, sargentos y tropa, para que V. E. se digne elevarlas al soberano conocimiento de S. M. Mi ayudante de campo D. Juan Carnicero, demostrando la actividad que acostumbra, merece la mencion que de él hago á V. E.—Lo que trascibo á V. E. para su conocimiento, y que se sirva elevarlo al de S. M.; en el concepto de que con esta fecha contesto al referido comandante general, dándole las gracias y á los oficiales y tropa que han asistido á esta jornada, por su bizarro y decidido comportamiento, y le prevengo me remita lo mas pronto posible el parte detallado de la accion con el número de muertos, heridos y prisioneros que ha tenido la faccion, efectos que se le han tomado, y pérdida que haya tenido la columna, con una relacion de los individuos que mas se hayan distinguido, á fin de que elevado por mí á V. E., proponga á S. M. las gracias y recompensas á que se hayan hecho acreedores.

El capitán general de Granada con fecha 10 del corriente dice á este ministerio: Que hallándose en Jaen el 5 supo que la faccion del rebelde Ruiz habia parecido segunda vez en la campaña de aquella capital; disponiendo inmediatamente saliese en su persecucion el comandante general de la provincia con dos pequeñas columnas que obrasen en combinacion: en la misma tarde se presentó la citada faccion en el sitio llamado de Puerto Alto, por lo que sin perder momento marcharon sobre ella una partda de los remontistas de la Guardia Real, mandada por el teniente graduado de comandante D. Pablo Becar, previniendo á las justicias y Nacionales de los pueblos por donde me persuadí pudieran pasar, tratasen de oponerse á su fuga saliendo á batirlos; habiendo sido el resultado, según partes de las justicias de Jimena, Huelma y otros puntos, haber batido á la canalla, cogiéndoles ocho prisioneros, varios caballos y armas, dando muerte á uno de los facciosos: añade dicho capitán general que los dignos Nacionales y pueblos de la mencionada provincia se presentan resueltos y decididos á perseguir á los enemigos de la patria.